



Sudamérica endurece estrategia contra el narcotráfico y las bandas criminales internacionales

Chile, Argentina, Perú, Ecuador y Bolivia acordaron este jueves coordinar acciones conjuntas para enfrentar el avance del crimen organizado transnacional, en el marco de una cumbre de alto nivel realizada en Santiago y encabezada por cancilleres, ministros de Seguridad y autoridades judiciales de los cinco países.

La cita concluyó con la firma del denominado "Compromiso de Santiago", un acuerdo que establece una hoja de ruta regional orientada a fortalecer la cooperación en materias de inteligencia, control fronterizo y persecución financiera de organizaciones criminales que operan en Sudamérica.

Durante la inauguración del encuentro, el presidente chileno José Antonio Kast advirtió sobre el impacto que las redes criminales están teniendo en la región. "El crimen organizado va matando a nuestros jóvenes, va sometiendo nuestros barrios, va comprando voluntades", afirmó el Mandatario, quien llamó a dejar atrás la neutralidad frente a las mafias y avanzar hacia una estrategia común entre los países vecinos.

El canciller chileno, Francisco Pérez Mackenna, sostuvo que los esfuerzos individuales de cada Estado ya no son suficientes para contener una amenaza que actúa sin respetar fronteras. "Esto empieza a cambiar", aseguró, destacando que el acuerdo busca pasar de las declaraciones po-

líticas a mecanismos concretos de cooperación.

El documento firmado por las delegaciones fija cinco áreas prioritarias de trabajo: intercambio de información entre servicios de inteligencia, policías y fiscalías; coordinación de controles fronterizos; trazabilidad de flujos financieros ilícitos; cooperación entre organismos técnicos nacionales; y fortalecimiento de mecanismos regionales de respuesta ante delitos complejos.

Además, los países acordaron conformar un grupo de trabajo conjunto que deberá revisar avances y proponer nuevas medidas en un plazo de 180 días.

Desde Argentina, el canciller Pablo Quirno valoró que el acuerdo permita ordenar prioridades y establecer una base sólida para transformar la cooperación regional en una herramienta efectiva contra las organizaciones criminales. En la misma línea, el canciller boliviano Fernando Aramayo señaló que el desafío también requiere involucrar a la sociedad civil y no limitarse únicamente a la acción de los gobiernos.

Las autoridades de Perú y Ecuador expusieron durante la reunión la compleja situación de seguridad que enfrentan sus países, marcada por el aumento de delitos como secuestros, sicariatos y extorsiones vinculadas al narcotráfico y bandas internacionales.